

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

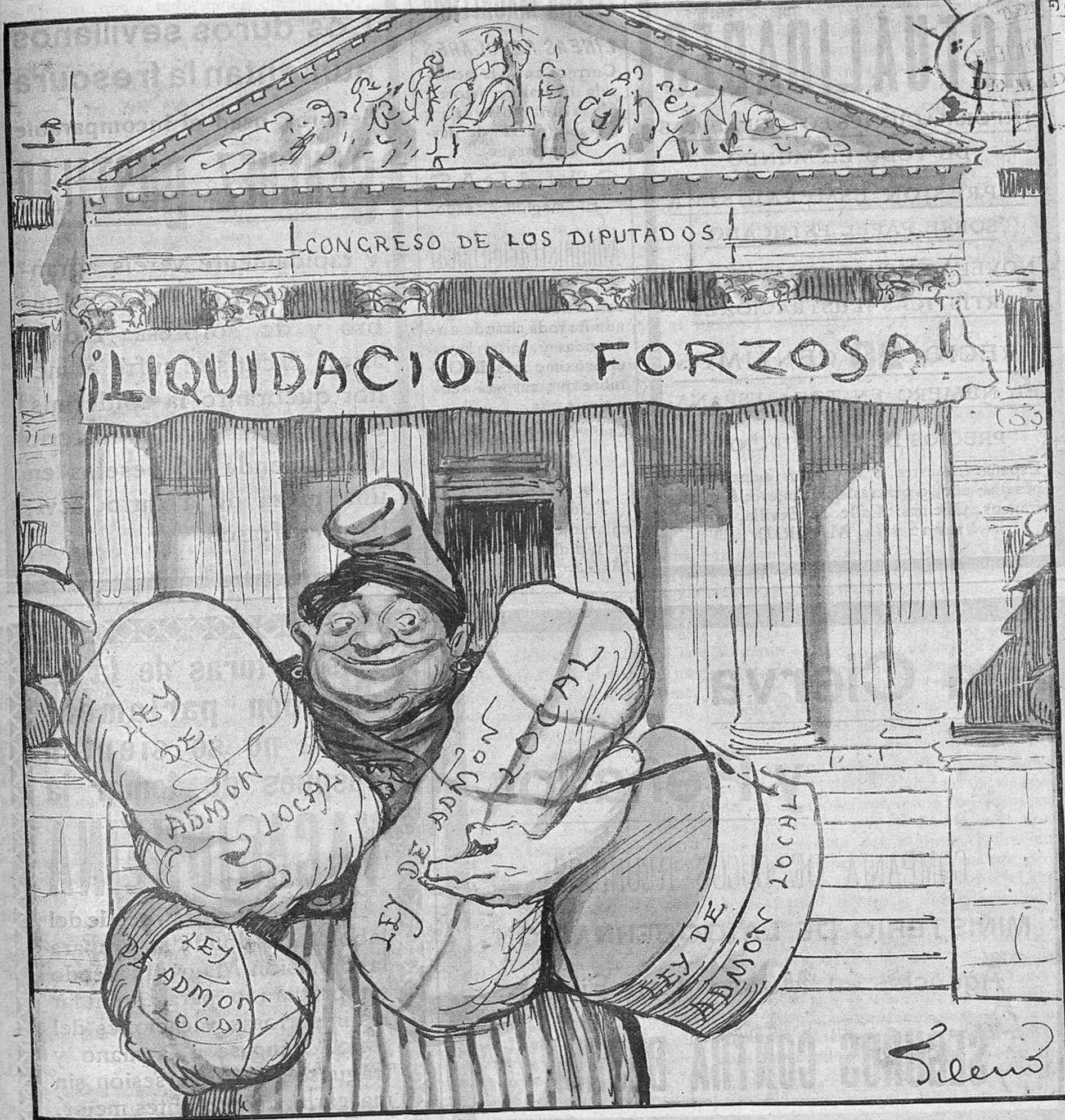
NÚM., 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 26 DE JULIO DE 1908

NÚM. 661



¡POR FIN DE TEMPORADA!
¡EL DUEÑO SE HA VUELTO LOCO! ¡GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS ARTICULOS!



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NUMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

Cualquiera puede fabricar **Agua de Colonia**, y en España hay tantas como perfumerías y peluquerías; entre todas juntas no venden la mitad que Orive. ¿Por qué es esto? Por su finura incomparable y su gran economía.

ISLEÑA MAURITIMA

LÍNEAS REGULARES

Correos entre la península liberal de Moret, Cataluña solidaria y Cambó (puerto de desembarque).

SALIDAS

El magnífico vapor

Administración Local

con más de cuatrocientos artículos de carga, admite toda clase de encomiendas y carga hasta el próximo mes de Octubre que zarpará definitivamente.

Confort municipal.

Cocina maurista.

Luz y taquígrafos.

Todas las minorías enlazan con los proyectos rápidos y correos de Maura.

Resuelto

un problema

Los duros sevillanos aumentan la frescura

Señores, usad el incomparable

SANCHEZ BUSTILLO

y rápidamente veréis agrandarse vuestros ojos de asombro y de sorpresa. No se altera el cutis ni sufre el menor quebranto la epidermis. Se despacha en el ministerio de Hacienda á 5 pesetas en una pieza de á duro sevillano el frasco.

La Cierva

y Peñaflor

COMPANÍA DE CUCOS REUNIDOS

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Agencias en Murcia y en Bilbao

SEGUROS CONTRA BESADA

Las torturas de la indigestión parlamentaria no se sienten después de tomar la

VACACIONEINA

La vacacioneína procede del laboratorio donde se prepara la Emulsión Mauroft, siendo un preparado para estimular las imperiosas vacaciones del estío. Téngase á la mano y tráguese la última sesión sin mascarla, cuanto antes mejor.

EL BUENO SE HA VUELTO BUENO; GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS ARTICULOS

DOMINGOS DE GEDÉÓN

Burgos, 21 Julio.

Irreemplazable Calínez: Como me avisaron que reinaba fuerte temporal en el Cantábrico, y el balandro es un chisme que cuando hay temporales no sirve para nada, y cuando no los hay, tampoco, agobiado además por los insistentes avisos del Papa-Moscas, que á todo trance quería verme, decidí quedarme unos cuantos días más en Burgos hasta que la quietud y mansedumbre de las olas permitiera el ejercicio del deporte náutico, en el cual, loado sea Dios, nos convertimos todos en verdaderos lobos marinos. Casi como tú al asomarte á la palangana en que te lavas matutinemente.

No hay nada, amigo mío, para fortalecer el cuerpo y el espíritu, desafiando de paso las grandes cóleras de la Naturaleza, como estos deportes, cuya actual privanza ha de levantarnos á todos los españoles de la postración física y moral en que nos encontrábamos. Tú crearás, por ejemplo, que es cosa sin substancia matar diez pichones seguidos; pues por esa puntería se llega á conde hogaño con más facilidad que antiguamente despachando moros á la presencia de Mahoma. Además te regalan una copa para que, á semejarza del rey de Tulé, te retrates con la copa al lado, y entre ganar la copa y levantar la copa por alguno en éste ó el otro banquete, se te va dulcemente la vida condal, y cuando descansas en Dios pueden poner sobre tu tumba: «Aquí yace un varón fuerte que consagró su existencia al copeo y despobló los palomares. No le lloreis, repichoneadle.» Y no quiero decirte nada de las agujetas de honor que se adquieren jugando al polo. Este sí que es un ejercicio digno de alabanza.

Los mitológicos centauros se quedarían hasta sin herraduras si viesen las proezas que los actuales jugadores de polo realizan con una jaca y un palito. Cierta que las tres cuartas partes del éxito feliz en el juego corresponden á la habilidad de las jacas; pero y las agujetas, ¿quién las sufre? ¿Y no es acaso un signo de varonil fortaleza padecer sin necesidad dolores en tal ó cual parte del individuo? En suma, Calínez, que mi entusiasmo por los deportes me llevaría demasiado lejos, y es preciso que te refiera mi interesantísima interviú con el Papa-Moscas. Soltemos, pues, la pluma de los ditirambos y agarremos la brocha con que los reporteros embadurnan las columnas de nuestros colegas en la Prensa cada vez que hablan con Maura en La Granja ó con López Domínguez en el Limbo.

Habían ya sonado las once de la mañana en todos los relojes de Burgos que no se callan la hora cuando me dirigí á la catedral, cuyas dos esbeltísimas agujas, aun siendo primorosas siempre, ganan un



ciento por ciento si al contemplarlas te acuerdas de pronto de la cabeza de don Bernabé Dávila. ¡Qué diferencia de líneas y de calados! ¡Parece mentira que el mismo aire circule por tan distintos monumentos arquitectónicos!

Y ya que he citado á nuestro predilecto D. Bernabé, he de decirte que el Papa-Moscas me esperaba impaciente, y al divisarme tal fué su emoción que se le paró de golpe el reloj que tiene debajo de la cintura. No lloves reloj, ¡oh, Calínez!, en ese sitio cuando esperes recibir grandes emociones. La pérfida máquina se para á traición; si lo dudas, consúltalo con don Felipe Trigo.

—¡Bien venido, Gedeón! — empezó á decir á gritos el Papa-Moscas. — ¡Gracias á Dios que se le puede á usted echar la vista encima! Acérquese por lo que más quiera en el mundo, que supongo será Gabrielito Maura. Estos canónigos no me cuentan nada. Todo se les vuelve decir que tienen frío y que no hallan manera de calentarse dentro de la catedral, y en cuanto llega el verano, ya se están largando de vacaciones. Aquí me dejan hecho un pasmarote sin saber lo que ocurre por ahí ni en qué queda eso del proyecto de Administración local. Vamos, hombre, acérquese más todavía y dígame quién es Cambó, quién es Musitu, quién es Ventosa, quién es Puig y Cadafalch. ¿De dónde han salido esas gentes y por qué tienen apellidos alarmantes? ¡Cambó! ¿No parece de aquellos que brotan decididos y como de una pieza? Aquí hay un beneficiado que apenas se sienta en el coro ya hace con su ¡Cambó! que retumbe toda la catedral. De Ventosas y Musitus también tenemos varios casos en el cabildo, y yo me sospecho que una dignidad de éste los lanza deshinchados en Puig y Cadafalch. Hable usted, por Dios, amigo mío, y dígame qué quieren todos esos gaseosos señores. ¿Es cierto que nos van á dar vuelta á la nación como si fuera un calcetín? ¿Traen sanos propósitos ó pretenden, por el contrario, engordar ellos y que los demás papemos moscas?

—Alto ya con tanta pregunta—le respondí yo,—¡oh!, ilustre correligionario, que si continúan las interrogaciones atropellándose unas á otras va á venir el Aparicio que aquí haga de perrero suplente, poniendo fin á nuestra interviú. ¿Desea usted saber en primer término quién es Cambó? Pues voy á decírselo lo mejor que sepa. ¿Pero por qué Cambó me pregunta usted, por el de Barcelona ó por el de Madrid? El Cambó de Barcelona es un hombre terrible, que se come las regiones crudas y aspira á constituir un nuevo Paraguay para el marqués de Comillas y el resto de la Compañía Transatlántica de Jesús. El Cambó de Madrid es, por el contrario, un político suave, insinuante, hasta liberal enamorado de la unidad de la patria, y que se satisface con sacarnos el programa mínimo y darle mancomunadamente unos golpecitos á ver si crece. Por supuesto, que con casi todos los solidarios es preciso establecer esa distinción, porque en Barcelona son cal, y arena en Madrid, salvo D. Nicolás, su jefe putativo, que es de la misma inútil argamasa en todas partes.

—¿De suerte que son hombres dobles? —me preguntó el Papa-Moscas;—¡malo, malo!, Gedeón. A mí no me gusta la gente que se caracteriza por su doblez. Prefiero ser bobo y papar insectos, á incurrir en defecto tan atroz. ¿Pero qué quieren? ¿Adónde van?

—Como querer, insigne Papa-Moscas, lo quieren todo, hasta los duros sevillanos, que hoy los *golfos* llaman despreciativamente discos, como si los hubieran conocido de peladillas de arroyo en sus pedreas de extramuros, y como ir irán hasta donde se lo permite el santo Arancel. Apenas llegan á tocar con éste se paran en seco y ya no van á ninguna parte, de miedo que el Arancel se marche también, y en llegando á la frontera se agache como un quinto cuando le tallan. En previsión de estas desagradables contingencias, tienen dos programas, uno largo y otro chico; si se olvidan del Arancel, sacan el largo y amenazan al resto de los españoles con irse á freir espárragos catalanistas por su cuenta, mas apenas se acuerdan del régimen proteccionista que les permite vendernos sus productos, esconden el largo y sacan el chico para perdonarnos la vida y continuar explotándonos á su antojo.

—¡Hombres dobles que tienen dos programas; decididamente no parto peras con ellos! —exclamó el Papa-Moscas.

—Pues aún es más notoria su duplicidad, porque no contentos con ser de un modo en Barcelona y de otro en Madrid, con tener un programa largo y otro chico, todavía se bifurcan en derecha é izquierda.

—¿Entonces no habrá modo de entenderse con ellos?

—Sí, insigne Papa-Moscas, colocándose

uno en la mitad del camino de Barcelona á Madrid con el programa largo en la mano izquierda y el chico en la mano derecha, y después de hablar con Cambó irse adonde se fué el padre Padilla sin tomar tantas precauciones. No hay otra manera, pero ésta es probada.

—¿De modo que Maura está ya, como quien dice, haciendo de padre?

—Sí, querido Papa-Moscas, ya tiene en el suelo la caja de acuarela. Sólo le falta sentarse encima y mancomunarse.

—¡Dios mío, qué mal me huele todo esto!—dijo el insigne bobo castellano y predilecto amigo tuyo y mío, querido Calínez, y como empezaran á murmurar no sé qué cosas en latín los pocos canónigos que no disfrutaban de vacaciones, como los diputados y senadores, hartos de no hacer nada, me despedí de nuestro más acérrimo correligionario y me dispuse á salir del templo.

Pero según iba hacia la puerta, vi que me gritaba de nuevo: «¡Gedeón!, ¡Gedeón! ¿Sabe usted lo que le digo? Que los solidarios nos toman sin duda á todos los españoles por unos Papa-Moscas.»

Maravillado de tan honda y certera reflexión abandoné aquella maravilla del arte gótico y me vine al hotel á escribirte esta carta.

Tiene muchísima razón; se han figurado que las papamos, y será preciso sacarles de su error á esos seres superiores. Pero, ¡ah!, quédese tan ardua tarea para los días otoñales, y vengan mientras tanto los goces deportivos que alegran la vida.

¡Ahora sí que me voy al balandro!

¡Musitu y Ventosa, hinchadme la vela!
Te abraza,

GEDEÓN.



Cancionero gedeónico

Al cabo, don Antonio, convencido, por muy buenas razones, de su temeridad, ha decidido suspender en verano las sesiones. Como ya conocemos su entereza, la decisión del Hércules maurista no nos ha sorprendido, con franqueza... ¡porque estaba prevista!
¡Lo estaba, sí...! Pasó rápidamente nuestra edad candorosa, en que aceptando el juicio de la gente creímos que era Maura omnipotente, su voluntad enorme y milagrosa... Hoy, después de los muchos desengaños que en menos de dos años su carácter «de hierro» nos presenta, ya sabemos de sobra que ha de hacer tras el «manos á la obra», lo contrario de todo lo que intenta. Por eso cuando altivo y soberano, dijo á su pobre grey enardecida: «tendré abiertas las Cortes en verano», pensamos; ¡ay...! ¡las cerrará en seguida!



Ya se dividió el proyecto de Administración local... Verlo así muchos querían ¡partido por la mitad!

Aprobada nos dejaron la parte municipal, después de muchas enmiendas, arreglitos y demás; queda en suspenso la parte más durita de pelar, tocante á poner en orden el régimen provincial... Todo el verano en remojo lo que ha quedado estará, y en Octubre, Dios mediante, del agua lo sacarán... Fácil es que en esa fecha ya esté blando por demás, que no haya quien lo tolere, que repugne al paladar... Pero ¡ay!, de cualquier manera, como se halle, pasará, pues se ha llegado á un acuerdo para hacérselo tragar... Maura y las fieras de enfrente para esa combina están ligados por el ombligo del pacto bilateral... Y pagaremos el pacto sin que valga el rechistar, á menos que Dios nos libre con su infinita bondad...



¡Pero no han visto ustedes la que se ha armado para hacer que sean buenos los duros falsos!
¡Menudo lío!
¡Vaya un gran hacendista. Sánchez Bustillo!

Mandó súbitamente la recogida de los duros nacidos cabe Sevilla; y en un momento nos llenó la existencia de gatuperios.

Luego, con su reforma todo asustado, mandó que se quedaran los «sevillanos», y en un instante hasta los duros «duros» quedaron suaves!

Con tales estropicios ahora la gente ya lo que hacer no sabe ni á qué atenerse... ¡Ya no son buenos. caray, ni sevillanos ni madrileños!



COMO UNA SEDA

Por fin, y después de un habilísimo trabajo de repostería política, se ha aprobado en el Congreso el proyecto de Administración local, en la parte referente á los Municipios.

Lo gracioso del caso es que en la última sesión, y de una sentada, se aprobaron la tontería de 90 artículos que faltaban por discutir.

Para este viaje no eran necesarias las

alforjas del partido liberal, y se hubiera ganado mucho tiempo y nos lo hubiéramos ahorrado en jaquecas aprobando el *capo lavoco* mauritano desde el primer momento.

Para engañarse á sí mismos, mejor dicho, para darle un camelo al país, los más ó menos primates de la política liberal y democrática pretenden cubrirse con la pinta del Senado, donde suponen que el dichoso proyecto será discutido con más calma.

¡Ahí se las den todas á D. Antonio Maura!

¡Como si no estuviésemos en el secreto de que en el Senado, valiéndonos de una frase vulgar, es pan comido!

¿Si se abrieron las tumbas para que los esqueletos senatoriales acudieran á votar en pro de aquella enormidad del terrorismo, no saldrá triunfante con más razón y menos esfuerzo la ley de Administración local?

Esto es tan evidente como la inutilidad de Sánchez Bustillo.

Incluso con cien días de indulgencia y con la bendición seráfica de todos los obispos que forman parte de la Alta Cámara.

Pero, en fin, lo principal es que se haya resuelto oportunamente el veraneo de los padres de la Patria y que los turistas puedan admirar este verano en Suiza, no sólo los encantos panorámicos de su admirable naturaleza, sino los personales de D. Segis y Canalejas, que van á refrescar allí en el mes próximo sus ideales políticos.

Este será un número imprevisto para todos los excursionistas...

Después de los famosos picos, pueden los guías enseñar al visitante el Mont-Moret y el Mont-Canalejas, que también son buenos picos.

¿Dónde veranearán los demás prohombres y prohombrecillos?

¡Donde quieran!

Ya pueden estar agradecidos á D. Antonio por otorgarles, al fin, la oportuna licencia para ahuecar el ala...

Es decir, á quien tienen que dar gracias es á D. Segis, pues él es el verdadero autor del veraneo.

Por él se aprobaron ¡noventa artículos en la última sesión...!

¡Lástima que no llegaran al 100!

¡90 artículos!

¡Esto es monumental!

Tan monumental como el escándalo con que se animó el postrer momento parlamentario.

Sí, sí; las gracias á D. Segis...

Hay quien le censura por ese arreglo; pero de su oportunidad puede calcularse diciendo que Romanones, ¡Romanones!, le dió un banquete...

¡Oh, dulces tiempos en que se premia con un banquete el hecho de dejar vivir á los del banquito!



PELUQUERIA DEL CONGRESO



UN BUEN SERVICIO

GEDEON: PERO, HOMBRE DE DIOS, ¿COMO SE ATREVE A SALIR CON ESA FACHA?
EL PROYECTO: ¿QUE QUIERE USTED...! NO HAN PODIDO AFEITARME MAS QUE MEDIA CARA.
GEDEON: ¿Y LA OTRA MEDIA?
EL PROYECTO: ME LA ARREGLARAN EN OCTUBRE.

EL SUFRAGISMO POR LOS AIRES

Las sufragistas no cesan en su noble empeño y caminan con una voluntad admirable hacia el fin político que persiguen con tenacidad estupenda.

Han agotado ya en mitines más ó menos tumultuosos toda una variedad de programas y de ofrecimientos.

Han corrido por las calles de Londres como á un conejo á cierto ministro del Gobierno inglés que se oponía resueltamente á que se tomasen en serio las pretensiones de las sufragistas.

Han puesto como no digan suegras de yernos á los hombres más ó menos públicos que se han mostrado contrarios á la concesión del voto femenino.

Han empleado en la celosa propaganda de sus aspiraciones muchos miles de libras esterlinas, porque entre las sufragistas hay cada socia que tira de cheque que es una bendición.

Han dado sendas y monumentales cerradas á los burlones más significados del humor inglés contra la intromisión de las mujeres en la cosa pública.

Y han hecho, en fin, horrores por salirse con la suya.

Lo gracioso es que á fuerza de machacar en lo del voto, ha concluido la opinión por hacerse á la idea de tal modo, que ya no la rechaza; antes bien, la acoge con cierta simpatía.

Y he aquí lo que acaban de discurrir las intrépidas y aguerridas sufragistas, según leemos en un popular diario de la noche:

Fieles al espíritu moderno, emplearán un medio de propaganda novísimo.

Refiere la *Pall Mall Gazette* que las sufragistas han aprobado la siguiente iniciativa de una de sus compañeras:

La sufragista en cuestión es una aeronauta consumada, que ha verificado ya varias ascensiones y que no teme á los peligros del aire.

Dicha sufragista se propone elevarse sobre Londres un día de éstos en un dirigible.

Cuando se encuentre á altura suficiente, la sufragista dejará caer sobre la población una lluvia original.

Millares de hojas impresas en papel blanco y color violeta descenderán revoloteando sobre los transeuntes, sobre los balcones, sobre las terrazas de los establecimientos.

Las misteriosas hojas lo invadirán todo y no habrá nadie que resista á la tentación de leerlas.

Ahora bien; esas hojas serán un manifiesto sufragista que contendrá las reivindicaciones femeninas y la más brillante apología de la causa.

La iniciativa de las sufragistas es muy comentada por lo ingeniosa y original.

«No se le hubiese ocurrido—añade el periódico—cosa semejante á ningún político.»

¡Naturalmente!

¿Y para qué?, como decía el baturro

del cuento, que estaba decidido á no marearse.

No hay necesidad entre nosotros de arrojar programas ni manifiestos políticos desde las alturas.

¡Están todos por los suelos hace algunos días, y no hay ni quien se tome la molestia de agacharse para recogerlos!

Por muy aeronauta que sea la joven sufragista que se dispone á correr la pólvora de la propaganda, tenemos aquí un D. Segis que se ríe de los peces de colores y de los otros.

¡No ha tirado poco lastre desde las alturas el hombre!

Y como globo perfectamente dirigible y de válvula libre conservadora, ¿no tenemos al bienaventurado D. Marcelo Azcárraga, siempre inflado, pronto á partir?

Algunos dirán que por su forma más bien es D. Marcelo un globo grotesco que un *Zeppelin*; pero así y todo ha prestado muy buenos servicios á la navegación aérea conservadora.

¡Y no hablemos del aerostato Cambó, piloto de *Solidaridad*!

¿Cuántos papelitos de todos colores no habrá arrojado este hombre desde su jefatura al llano de Barcelona?

Y, por último, Romanones ¿no tuvo otro Globo para sus fines particulares?

En fin, conste que la asombrosa idea de la sufragista no nos ha emocionado, aunque nos alegramos de que, á semejanza de nuestros artículos de necesidad, el sufragismo femenino en Inglaterra esté ya por las nubes.

Nosotros ya tenemos bastante con volver nuestros ojos pecadores á la tierra y ver cómo surgen de sus entrañas las arrogantes estatuas de Requejo, Navarro Rodrigo y otras muy importantes que se proyectan.

¡Qué diablo, en algo han de pasar los escultores el rato!



SANOS CONSEJOS

Sentimos por nuestros lectores un gran cariño. Los vemos *fritos en su propia salsa*, y queremos darles unos cuantos consejos, muy convenientes para luchar contra la ola de calor que actualmente nos envuelve.

Tenemos gran debilidad por toda clase de Consejos (á excepción de los de ministros). Nuestro gusto mayor es el de procurar la felicidad veraniega de los habitantes de la corte, valiéndonos de sanas advertencias.

Y eso es lo que vamos á hacer con cierto esmero.

Atención, pues, y no se hagan ustedes los sordos, como La Cierva cuando le mientan los postes.

Lo primero que aconsejamos á los que quieran pasar un agradable estío es que establezcan inmediatamente una fábrica de *duros sevillanos*. Ninguna ocasión como la presente para hacerse rico trabajando

unas cuantas semanas. El Sr. Sánchez Bustillo, siempre amable y siempre viejo, ha dado un plazo para que todo el



que quiera fabrique *discos*, los despache en el mercado y se embolse una regular ganancia durante estos meses de verano. El fresco que aproveche la misteriosa *combina* apenas si notará los calores propios de la estación.

Pero como á todos los ciudadanos no les será fácil montar en cuatro días una clandestina casa de la moneda, vamos á indicar algunos otros procedimientos convenientes para aliviarse de los furores caniculares.

Si el calor que ustedes sienten es calor *nocturno*, les aconsejamos los paseos en *jardinería*, siempre que ésta no vaya conducida por conductor polígamo. En cuestiones matrimoniales y en esta época del año, nuestros consejos deben tender á que el hombre no se case tres veces... ni dos... ni ¡una...! La poligamia en invierno, menos mal. Mientras la ola de calor dure, el recorrido en *jardinería* célibe es lo más indicado y agradable.

Tampoco aconsejamos á ustedes que pasen las noches con *La de los ojos color de uva*. Las novelas del acreditado D. Felipe Trigo aumentan el calor en los lectores, y no es conveniente en la actualidad el aumento de calorías. Quédese, pues, *La de los ojos color de uva* para el otoño, que es cuando estará en sazón, por verificarse entonces la vendimia.

Muy agradables son en este mes que



corremos las bebidas frías, los refrescos, los helados y demás minorías republicanas, pero la prudencia aconseja abstener-

CORTES



EL ARREGLO DE LA CASA

GEDEON: ¿QUE VA USTED A HACER?

MAURA: CIERRO LA PUERTA DE LA SALA PARA ARREGLAR UN POCO EL GABINETE.

se de todo abuso en las bebidas congeladas. Lo más que nos permitimos recomendar á ustedes es un vasito De Limón canalejista, con paja, ó bien un sorbo de cierta horchata de chufas, cuya elaboración es muy sencilla, y cuya receta es la siguiente:

Después de haber recibido unas cuantas *chufas*, el interesado las mandará moler en los Molinos de Archena. Una vez conseguido el caldo, se introducirá en una garrafa marca Salmerón, Nocedal y Compañía... (de Jesús). Esta garrafa se introducirá á su vez en un *bloque* radical de hielo, y en seguida se moverá el aparato, haciéndole girar de Cambó á Suñol, ó sea de derecha á izquierda... solidaria.

Terminadas estas operaciones, la horchata se sirve, y el que la tome ya puede llamar á Cortezo.

Ninguna otra bebida helada recomendamos á los lectores, y mucho menos les aconsejamos las bebidas alcohólicas. El alcohol da lugar á serios trastornos fisiológicos, á latosas comisiones alcohólicas y á carteles fantásticos y desnaturalizados.

Tampoco las frutas deben tomarse con exceso. Pocas, muy pocas manzanas, algún melocotón y ninguna pera.

Las ensaladas, estando bien de aderezo, pueden comerse. La lechuga Ferrándiz se recomienda por su frescura y aroma. En cuanto á la ensalada que Rodríguez San Pedro piensa armar en la enseñanza, no se la recomendamos á nadie, por ser de lo más indigesta que se conoce, debido, sin duda, á la abundancia de pepino ó de pepito Canalejas.

Otros sanos consejos tenemos que dar á ustedes *sobre ropas y alhajas*. Las prendas de vestir deben ser holgadas, frescas, claras, y ni tan viejas como las de Weyler ni tan ridículas como el pantalón de La Cierva. Respecto á las alhajas, creemos que no debe usarse ninguna, pues si las usamos y nos las roban... ¡en seguidita parecen!

Contra los actuales calores y la pertinaz sequía queda también el recurso de abandonar la corte y no volver á ella hasta que esté canalizado el Manzanares.



Con esto se tiene la seguridad de que ya para entonces *habrá llovido*.

Las personas acaudaladas harán bien

en acudir á orillas del mar y hasta tomar parte en las regatas. Esta es hoy la moda, y por eso recomendamos el viaje, y, á ser posible, la compra de un balandro, con el que poder traerse para acá cuatro copas en el cuerpo.

A los que no salgan de Madrid les aconsejamos asistan á las músicas populares y á las sesiones del Ayuntamiento, que también son música.

Y, por último, creemos de nuestro deber recomendar á todos ustedes los baños de agua templada, los baños de cultura y las demás clases de baños. Para los senadores que ha tiempo vieron el chapuzón Primo-Ochando, los baños *generales* les están perfectamente indicados. Y para los infelices que esperan una próxima *crisis*, nada como los baños de *asiento*. Porque ¡como no esperen sentados...!

Y aquí acaban los más urgentes consejos que se nos ocurren darles.

Conste, pues, que para pasar alegremente el verano y no sentir ahogos ni sofocos, conviene leer poco, olvidar la política, no asistir á ninguna clase de *Juegos florales*, alejarse de Aguilera, Sánchez Román, Barroso y demás gruesos por el estilo; huir del sol, de la lumbre y de los carbones Ferrándiz y procurar estar en contacto con Montero Ríos, el hombre helado, ó con Mosquera, el empresario fresco.

Con esto y con emigrar de los grandes centros de población, buscando un sitio escondido, como el que buscó Juan Herrero, pensamos que han de ser ustedes felices y nos han de agradecer nuestros sanos consejos.

¿Que son éstos algo rancieros...?

¡Paciencia!

Más rancio es el Consejo de Estado, y ahí le tienen ustedes dando guerra y dando los grandes sueldos á los consejeros por sus trabajos.

Trabajos que nosotros desempeñamos gratis.



EL JOVEN

MANZANARES

La otra tarde bajamos al río Manzanares y le encontramos, como siempre, doliéndose de sus miserias y principalmente de las infidelidades que con él comete el agua.

Estaba el arroyo, aprendiz de río, sentado sobre un enorme saco de ropa y contemplando distraídamente á unas lavanderas que apaleaban unos calzoncillos muy rebeldes á la limpieza.

El calor era horrible, senegaliano, á propósito para fundir todos los duros sevillanos que ha tenido sobre las narices la momia financiera que atiende por Sánchez Bustillo.

No muy distante de nosotros, unas cuantas personas de buena fe se empeñaban en tomar un baño, disimulando todo lo posible la falta de agua y supliendo

con la intención su equivocado propósito.

—¿Pero aquí—decía un borrador de joven elegante—no hay piscina para expansionarse?

—Aquí hay... ¡piscis!—exclamó un sujeto, harto de bañarse, bajo palabra de honor de que alguna vez encontraría agua para sumergirse discretamente.

—Vamos, que sea enhorabuena—le dijimos á don Madrileño Manzanares.

—¿Enhorabuena? ¿Y por qué?—nos preguntó con sublime pereza.—¿Acaso me mandan á tomar baños de mar?

—No; es algo más definitivo y reconstituyente—contestamos.

—¿Me convierten en río de primera clase?

—Por ahí, por ahí. No se alarme usted; ¡pero piensan abrirle en canal!

—¡Pues vaya una gracia!

—En canalizarle con arreglo al último figurín. Aunque usted tenga motivos para dudar de que no se le quiere, unas cuantas personas influyentes se ocupan hace tiempo en sacarle de apuros.

—¡Sí, porque son muchos años que no salgo de lavar la ropa! ¡Me parece que bien ganadito tengo el ascenso!

—Justamente, amigo Manzanares, le ha llegado su hora, y dentro de poco tiempo será usted la envidia de los ríos de mayor circulación de España.

—¿Ustedes creen?

—Sí, hombre, sí; no cabe duda. El mismo Maura se ocupa en procurarle á usted la credencial de río de primera clase con todos los honores adjuntos.

—Pues no saben ustedes lo que me alegro, aunque no sea más que porque rabie el estanque del Retiro, que desde que tiene un cañonero está inaguantable. ¿Y me pondrán peces y todo?

—¡Claro, hombre; le harán á usted un traje á la medida! ¡Con decirle que hasta la Transatlántica solicitará una subvención más para que sus buques puedan fondear en las propias aguas que usted tan dignamente representa...!

—Bueno, ¿y á quién debo el altísimo honor de esta mudanza?

—Pues á los diputados por Madrid, que en su buen deseo de justificar siquiera una vez que lo representan, se acordaron de usted como el más necesitado de sus electores.

—¿Y mi *reprise* se celebrará pronto?

—Eso ya es otro asunto. Tenga usted en cuenta que se trata de una obra de gran espectáculo, y que el Ayuntamiento...

—¡Ah! ¿Pero es cosa del Ayuntamiento?

—¡Naturalmente!

—Pues entonces..., ¿ven ustedes aquellas lindas mozas que alegremente canturrean mientras tienden los paños menores del Censo de Madrid?

—¡Pues ya tendrán el pelo blanco cuando yo pueda presumir de río á todo toro!

—¡Hombre!

—¡Pues en buenas manos está mi pleito! Ahí tienen ustedes á la pobrecita Gran Vía, que de un momento á otro iba



EL DURO Y EL BUSTILLO

**DIJO EL DURO A BUSTILLO
DESPUES DE OLERLO:
-TU CABEZA ES HERMOSA
PERO SIN SESO**

**¡VAYA UN MINISTRO!
PARECE UN DURO BUENO
Y ES SOLO UN DISCO.**

¿desposarse con el Ayuntamiento, y aún espera sentada—y para rato tiene—á que la digan ¡vistete!

—Es usted un pesimista, amigo Manzanares.

—¡Ay, nobles caballeros, los años no pasan en balde! Les apuesto á ustedes un Sánchez Bustillo contra un duro sevillano á que lo de mi canalización no lo verá ni el propio D. Salvador María Granés, el madrileño más decidido á eternizarse! Si en lugar de haber tenido el gusto de nacer en la villa y corte, fuese yo un río solidario, es posible que Maura, por darle una dedadita de miel á Cambó, me hubiese concedido ya á estas horas los honores de río fluvial importante.

—Hay otro medio.

—¿Cuál?

—Que le siga usted la corriente á La Cierva, hoy el ojito derecho de D. Antonio. Eso, ó que le incluyan á usted de algún modo en el proyecto de Administración local.

—De todos modos, yo creo que no levantaré la cabeza. Gracias por sus atenciones y por la noticia; pero la verdad, nada espero de tan halagüeñas iniciativas. Conversación de Puerta de Tierra, como dicen en Andalucía, y nada más, créanme ustedes.

Y dicho esto, el Manzanares volvió á tenderse perezosamente sobre un saco de ropa, diciéndonos:

—¡Aquí me las den todas! ¡Y que me abran en canal cuando gusten!

...y armas al hombro

Habrán Cortes todo el verano! ¡Don Antonio está decidido á que la discusión siga hasta su término natural...! ¡Mientras no se apruebe el dichoso proyecto, nadie podrá moverse de Madrid! ¡Etc., etc...! Esto se oía la semana anterior por todas partes.

¿Será verdad tanta belleza?, decíamos en la consabida soledad de nuestro cuarto.

Porque, á pesar de nuestras bromas, nos hubieran parecido bien las Cortes veraniegas.

¿No trabajan en verano una porción de ciudadanos tan buenos como los padres de la patria? ¿Pues por qué tienen éstos que «caniculizarse»?

Ya ven ustedes que los profetas se han equivocado.

¡Hay vacaciones!

Cosa natural, después de todo, ya que D. Antonio ha hecho una vaca con las oposiciones para que siga el juego.

Qué tristeza...!

Sin Parlamento, ¿de qué vamos á ocuparnos en estos meses, que serán más largos que la medio ley de Administración local?

¿No podría Maura volver de su acuerdo...?

Rectifíquese y concédanos unas Cortes

extraordinarias para Agosto y Septiembre, á precios reducidos, como los viajes de recreo ..

En la primera parte de la sesión podría arrullar nuestra siesta el Sr. Rodríguez San Pedro con uno de sus inenarrables discursos.

Y en la segunda parte se encargaría el Sr. Sánchez Bustillo, que nos explicaría un curso de Hacienda recreativa.

Como ocurre siempre que los neófitos son los más intransigentes defensores de la doctrina, los mismos que antes deseaban tener abierto el Parlamento han sido los que procuraron que se cerrara inmediatamente.

¡Había que ver cómo trabajaban los ministeriales para dejar el trabajo en seguida!

¡Hasta fueron puntuales á la sesión! Un diputado, que se enfadó por no sabemos qué cosa, amenazó á Aparicio con contar el número...

¡El presidente interino se echó á temblar!

Y, al fin, pudo arreglar el conflicto que se avecinaba, concediendo al diputado lo que quería.

¡Lástima que esta situación no se prolongue!

Si se prolongara, todo diputado vivo podría aprovecharse, diciendo con aire de amenaza:

«¡Que voy á pedir que se cuente el número!»

Suponemos que con esta combinación de la clausura estará contentísimo nuestro amigo D. Eduardo Dato...

¡Iban á sacarle, al pobre, de la quietud de su convalecencia para arrojarle al sillón presidencial en pleno jaleo parlamentario!

A D. Eduardo se le pusieron de punta los pocos pelos que le quedan.

Pero estaba dispuesto á cumplir la orden del jefe, presentándonos un alto ejemplo de disciplina.

Por fortuna, le han indultado.

Y al telegrama en que se le comunicaba la buena nueva, contestó con éste, cuyo texto estaba convenido:

«Detenido por las nieves.»

Le felicitamos calurosamente, es decir, á 44 grados á la sombra.

Y celebramos que no se apresurará á venir, pues así se ha evitado el medio mutis.

Ahora debe hacerse tarjetas con estos títulos oportunos:

Eduardo Dato

TRESILLISTA

PRESIDENTE DEL CONGRESO

Y EX SACRIFICADO

Sursum corda, madrileños!

Al fin se ocuparon las Cortes del embellecimiento y sanidad de Madrid

Ya hay Comisión parlamentaria, dinero, proyectos... ¡Todo lo que hace falta para que la capital de España quede á la altura que le corresponde!

Van á canalizar el Manzanares...

¡Ahora sólo falta canalizar á La Cierva!

Dos noticias.

«El Sr. Moret ha salido para Suiza.»

«En breve saldrá para Suiza el Sr. Canalejas.»

¡Que ustedes se diviertan!

¡Cielos, qué sospechal!

¿Irá D. Segis á estudiar el régimen local?

¿Tratará D. Pepe de constituirse en cantón independiente?

Parece que la cacareada crisis no va á resolverse por ahora...

¡Es extraño!

Nadie ignora que Bustillo, San Pedro, Figueroa, Ferrándiz y Cierva están en una situación violentísima y que quieren irse, considerándose ya con el pasaporte firmado por «la opinión»...

¿Por qué D. Antonio no satisface sus deseos?

Mucho le gusta á Maura hacer lo contrario de lo que le pide todo el mundo; pero ahora su tesón es excesivo.

¡Como que eso no es un Gabinete!

Es un taller de plancha.

Y saben ustedes la causa de que no haya crisis?

Muy sencilla.

Como ha anunciado y defendido la Prensa, D. Antonio no quiere dar ese gusto al ex cuarto poder.

¡Hará la crisis cuando él quiera, no cuando la pidan los demás!

¡Bien por Maura!

Nos recuerda al personaje clásico de *Las doce y media y sereno*. Aquel que decía:

—¡Que se fastidie el señor Pedro!

Aquí, el señor Pedro es el país...

Recuerdan ustedes la importancia que concedieron los periódicos, hace días, á la captura de dos ciudadanos y un aparato sospechoso en Poble de Segur?

Por informes policíacos se llegó hasta á suponer que estaba descubierto el lío anarquista, con todos sus pelos y señales.

Y ahora resulta que no hay nada de lo dicho...

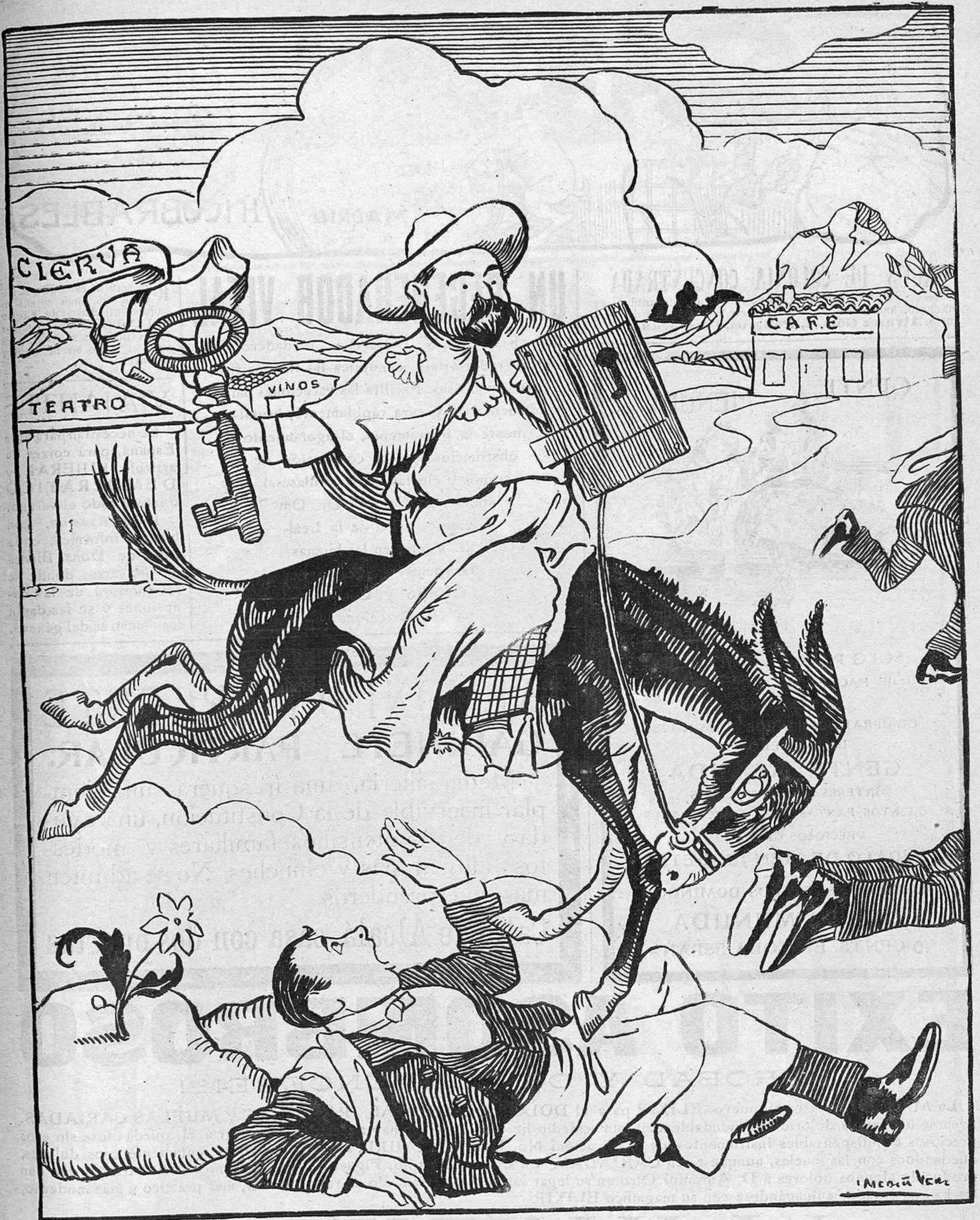
Los dos detenidos son dos pacíficos ciudadanos.

Y el aparato sospechoso... ¡una máquina para tostar café...!

¡Ja, ja, ja! ¡Para tostar café!

Entonces, el servicio policíaco es lo otro.

Lo que se mezcla con el café.



EL NUEVO PATRON DE ESPAÑA

¡SANTIAGO Y CIERRA TODO!



AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

GENTE MENUDA



PERIÓDICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS
PUEDE HACERSE EL MEJOR OBSEQUIO
A LOS NIÑOS

COMPRANDELES LOS DOMINGOS
UN NÚMERO DE

GENTE MENUDA

INTERESANTES ARTICULOS
CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES
PRECIOSOS GRABADOS

REGALO DE CIEN JUGUETES

COMPRE USTED LOS DOMINGOS

GENTE MENUDA

10 CENTS. EN TODA ESPAÑA

UN REGENERADOR VITAL

El «REGIMEN LOCAL», verdadero «regenerador vital», decuplica las fuerzas físicas y maurosas. Facilita las vacaciones parlamentarias y cura rápidamente, brutalmente la liberastenia, el agotamiento obstruccionista, la consunción de turnos y ciertas crisis. Pídase al laboratorio Central. Dr. Omnisciente, calle de la Lealtad. Venta, en las buenas farmacias. Agentes: Cambó y Compañía, Barcelona.

Rara será la casa que en España no tenga en sus tocadores un frasco de **Licor del Polo**. Esta es su mejor y más soberana sanción, y revela el gusto en la higiene dentaria.

VIAJANTES

Se necesitan para toda España, para correr un artículo **LIBERAL** y **DEMOCRATICO** durante todo el verano.

Preséntense, con buenos informes, en la calle de Doña Blanca de Navarra, donde se les enterará de las comisiones y se les darán las muestras del género.

ALMONEDA URGENTE GABINETE PARTICULAR.

Media sillería, una fresquera, un ejemplar inservible de la Constitución, una ayuda y demás utensilios familiares y modestos. Hay arañas y chinches. No se admiten más que prenderos.

Calle de Alcalá, casa con dos puertas

EXITO ASOMBROSO

¡PROBAD Y OS CONVENCEREIS!

La MAURITINA es el nuevo ELIXIR para el DOLOR DE MUELAS, RAIGONES y MUELAS CARIADAS. Sacarse una muela dolorida es indudablemente un remedio heroico... ¿Pero hay necesidad de acudir á él, quedándose sin esos preciosos é indispensables instrumentos de masticación? No. Usad la MAURITINA y calmaréis lentamente esos dolores, quedándoos con las muelas, aunque estén CARIADAS. La Cierva, Bustillo, Figueroa, ¿qué son sino muelas cariadas que han producido algunos dolores á D. Antonio? Otro en su lugar las hubiese arrancado de raíz; pero él, más práctico y más moderno, las ha conservado, enjuagándose con su magnífico ELIXIR

LA MAURITINA

¡Ojo con las falsificaciones! Probad y os convenceréis